



Retrato del Papa Julio II, de Rafael. «The National Gallery», Londres.

El gran artista supo expresar a la perfección los pensamientos y sentimientos de Julio II un año antes de su muerte. Fue un Papa guerrero y mecenas.



Escudo de la Villa de Agüimes. El cordón episcopal que rodea el escudo rememora el hecho de que estas tierras de Agüimes fueron donadas por los Reyes Católicos al Obispado de Canarias para su gobierno y administración, siendo esta villa Residencia Episcopal, a lo que hace referencia igualmente la leyenda que figura al pie: «Cámara Episcopal de la Villa de Agüimes».



Palacio de los obispos de Agüimes.

El Señorío de Agüimes abarcaba desde la Punta de Gando hasta el Barranco de Balos y duró desde 1486 hasta las Cortes de Cádiz (1812).